

“ID E INVITAD A TODOS AL BANQUETE”

Ambientamos nuestro lugar para el banquete, poniendo un vaso, unos cubiertos y un par de platos en el suelo o en una mesa sobre un mantel. Al lado, un cartel que diga “Estás invitado/a”. También habrá unas tarjetas que imiten una invitación de boda, con la frase “Estoy invitado/a a...”. Se repartirán al principio, junto con la oración del Domund. En la celebración se intercalan fragmentos del Mensaje del Papa con momentos de oración personal, que pueden ambientarse con música.

Monición de entrada

Un año más nos encontramos para orar por nuestros misioneros y misioneras, que anuncian la Buena Noticia por todos los rincones. El lema “**Id e invitad a todos al banquete**”, tomado de la parábola que vamos a escuchar, nos hace de nuevo partícipes en ese compromiso misionero de salir a los caminos para seguir invitando a todos a celebrar, vivir y compartir el mensaje de Jesús. Así nos lo recuerda el papa Francisco en su Mensaje para este Domund: “La misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. ¡Incansable!”.

En sintonía también con el Sínodo, vivamos esta vigilia en **comunión** con la Iglesia universal, **participación** en la oración por los misioneros y misioneras, y compromiso prioritario con la **misión** de anunciar el Evangelio.

Exposición del Santísimo y lectura del Evangelio

Con una música suave, se expone el Santísimo. Después se proclama Mt 22,1-14.

1. Vayan e inviten

“No olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los «cruces de los caminos» del mundo de hoy”.

“La misión de llevar el Evangelio a toda criatura debe tener necesariamente el mismo estilo de Aquel a quien se anuncia. Al proclamar al mundo «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado», los discípulos-misioneros lo realizan con gozo, magnanimidad y benevolencia, fruto del Espíritu Santo en ellos; sin forzamiento, coacción o proselitismo; siempre con cercanía, compasión y ternura, aspectos que reflejan el modo de ser y de actuar de Dios”.

- ¿Qué hago en mi vida para **ir e invitar** a los demás a que se sientan parte de la Iglesia? ¿Qué estilo tengo para hacer el anuncio de Jesús? (*silencio-reflexión*).

“No olvidemos nunca que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y como quien comparte una alegría”.

2. Al banquete

“Los primeros cristianos sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios. Así pues, mientras el mundo propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo, el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad”.

- ¿Sentimos que hoy es urgente evangelizar, llevar el mensaje de Jesús? En nuestro **banquete**/vida a la que invitamos a los demás, ¿encontramos alegría, justicia, amor...? (*silencio-reflexión*).

3. Todos

“No olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y «no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable»”.

“La misión universal requiere el compromiso de todos. Por eso es necesario continuar el camino hacia una Iglesia al servicio del Evangelio completamente sinodal-misionera”.

- ¿Me siento incluido en ese “**todos**” a la hora de ser enviado a ser Buena Noticia? ¿Me cuesta hacer llegar a “**todos**”, incluso a los más alejados, el mensaje de Jesús? (*silencio-reflexión*).

*Si se cuenta con un misionero/a, este sería el momento de su **testimonio**. Si no, se puede ver el **vídeo** de este Domund.*

Momento del compartir y despedida

*Se anima a los participantes a expresar y compartir su oración, reflexión, sentimientos..., terminando la frase “**Estoy invitado/a a...**” de las invitaciones de boda. ¿A qué me siento invitado/a hoy en esta celebración? Las invitaciones ya completadas se colocarán alrededor de la mesa del banquete que hemos preparado.*

*Tras rezar juntos la **oración** de este Domund 2024, se procede a la **bendición** con el Santísimo; luego se hace la reserva. Concluimos con un canto.*

Luis Sánchez y Faina Toledo

Delegación Diocesana de Misiones y Dirección Diocesana de OMP de Canarias

